

Presidente Evo, gracias por las obras para La Paz

Página Siete, sábado, 24 de octubre de 2015

Jorge Silva Trujillo

Durante décadas, artesanos, microempresarios y empresarios de La Paz realizaban ferias de promoción de sus productos en plazas y campos deportivos. Luego de gestiones complicadas ante autoridades ediles y nacionales, sin dejar de lado lo oneroso que resultaba alquilar una plaza o el Coliseo Cerrado, además de trasladar y armar toldos -para muchas veces no vender nada por la lluvia, los ventarrones y el acecho de los amigos de lo ajeno-, tuvo que llegar Evo Morales, un presidente de origen indígena, para entender esta imperiosa necesidad y construir el campo ferial Chuquiago Marka.

Después que padres de familia de La Paz, junto a niños, o, en su defecto, estudiantes acompañados de maestros marcharan a la Alcaldía paceña para reclamar atención en el mejoramiento o construcción de unidades educativas y retornaran siempre con las manos vacías, tuvo que ser Evo Morales quien hiciera el papel del alcalde para construir, no sólo en el municipio de La Paz, alrededor de 50 nuevas unidades educativas y beneficiar a miles de estudiantes.

Hace más de 20 años Ronald MacLean, en calidad de alcalde, hizo soñar a los paceños con un teleférico que uniría La Paz y El Alto. ¡Gran idea!, pero no había dinero. La invitación estaba lanzada, esperando que alguna empresa extranjera se animara a invertir en semejante proyecto, por entonces inalcanzable. Tuvo que ser Evo Morales quien hiciera posible este sueño para los paceños y, por qué no decirlo, para todos los bolivianos. Pero no sólo con una línea, sino con toda una red de teleféricos que constará de nueve líneas, convirtiendo de esta manera a La Paz en una ciudad referente a nivel nacional e internacional por esta modalidad de transporte por cable.

Miles de niños, jóvenes y adultos practicando el fútbol en canchas de tierra y piedra, ante la desatención de autoridades municipales encargadas por ley de la administración de estos campos deportivos y principales impulsores del fomento a la práctica del deporte en nuestro municipio, y que, sin embargo, poco o nada hicieron al respecto, hasta que fue Evo Morales quien, amante del deporte, tuvo que mejorar nuestras canchas de barrio con el programa Bolivia Cambia. Evo Cumple.

Convirtió las canchas de tierra en canchas con pasto sintético en toda La Paz. Hoy, de manera irónica, sirven no precisamente para fomentar la práctica del deporte, sino para que la Alcaldía private y lucre con este esfuerzo de todos los bolivianos.

Más de 50 juntas vecinales en la zona de Chuquiaguillo, durante toda su vida, consumían agua extraída de los ríos o pozos. Ninguna autoridad municipal se preocupó por atender esa demanda. Tuvo que ser Evo Morales quien atiende, desde el Ministerio de Aguas y Medio Ambiente, esa demanda histórica, obligando al alcalde Revilla a asignar los recursos económicos mínimos como contraparte.

Y si continuó con la lista de obras y proyectos que hizo Evo Morales desde 2006 en beneficio de La Paz, tendría que remontarme a la época del alcalde Juan del Granado (por entonces aliado del MAS junto a Revilla), cuando se destinaron recursos económicos para los Barrios de Verdad, puentes Trillizos y otras grandes obras que se construyeron por entonces.

Esas obras, hoy, se constituyen en las más importantes de los últimos años, las mismas aportan al desarrollo y modernidad para el vivir bien de nuestros hermanos ciudadanos. Por esas obras, que no son promesas sino realidades, ¡gracias, presidente Evo! El pueblo paceño no olvida y reconoce el trabajo de sus autoridades; por lo tanto, aquellos que pretenden ignorar el esfuerzo y compromiso de Evo Morales con la Ciudad Maravillosa de Nuestra Señora de La Paz están simplemente manifestando un sentimiento de desprecio al trabajo de un hombre que sólo lo hace por el amor que tiene a su pueblo y a su patria.

Jorge Silva Trujillo es concejal municipal del MAS.